

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

**La revolucion pobrista ha
comenzado. Del partido de
los pobres a las fuerzas
del orden.**

REEL 8 FOLDER 18

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

La revolución pobrista ha comenzado. Del partido de los pobres a las fuerzas del orden.

A todos los miembros del ejército
A todos los miembros de las corporaciones policíacas
A todas las fuerzas armadas de México
A todo el pueblo trabajador y oprimido

La Historia, la verdadera Historia, la que hacen y escriben los Pueblos que con su sangre, ha sido lo suficiente clara al definir los ejércitos y corporaciones armadas, así como las causas que hicieron posible su creación, el papel que han venido jugando a través del desarrollo social.

Históricamente se ha comprobado que los destacamentos armados fueron la consecuencia natural y directa de los cambios operados en las entrañas de la Sociedad; fueron dos resultados que de inmediato precedieron al fenómeno universal de la división de la sociedad en clases sociales y de la derivada ley de la dominación de un puñado de poderosos sobre la aplastante mayoría de los hombres desprovistos de todo poder y dueños sólo de su fuerza de trabajo.

Cuando apareció la primer sociedad explotadora en el mundo, las clases y grupos privilegiados se vieron en la necesidad de crear y perfeccionar los destacamentos armados y las instituciones a ellos correspondientes para defender y garantizar sus intereses de clase dominante, así como para someter de manera violenta a los esclavos que no podían resignarse a soportar por siempre la coyunda del bestializado o inhumano poder esclavista.

Fuerzas de sostén, de represión y de muerte fueron creadas por los esclavizadores para perpetuar un régimen que históricamente tenía carácter transitorio y no eterno.

Al ser destrozadas y enterradas las estructuras de la salvaje sociedad esclavista, aparecieron en la palestra mundial las sociedades feudales con todas las características propias de su tiempo. Los castigos corporales propios del régimen esclavista, fueron sustituidos en general por la humillación más canallesca a la dignidad humana; los capataces del látigo fueron sustituidos por sanguinarios oficiales medianamente pagados pero incondicionales al extremo.

Al implantarse el sistema explotador de los diezmos, primicias y alcabalas, los señores feudales lograron la acumulación de desorbitadas fortunas, fortunas que despertaban la envidia y en muchas ocasiones, llevaban a dos o más reinos a sangrientos combates y guerras prolongadas sin precedentes que siempre terminaban con el sometimiento de un reino con toda la población de siervos que en él residía y el fortalecimiento del reino vencedor. La acumulación desorbitada de fortunas jamás se hubiera producido si los poderosos señores no hubieran contado

desde un principio con los destacamentos armados para someter cualquier intento de sublevación o cualquier simple manifestación de descontento. En nombre de las patrias feudales y del orden social feudalista los grupos dominantes ordenaron las más sangrientas represiones contra los esclavizados siervos de la gleba y contra las castas bajas y despreciadas por esa sociedad.

Al desarrollarse las fuerzas productivas en la sociedad feudal, la lucha de clases rompió los estrechos marcos creados por la servidumbre, produciéndose en los más importantes países del mundo las históricas revoluciones anti-feudales que echaron por tierra el caduco y reaccionario orden social feudalista.

Sobre las ruinas de la sociedad feudal apareció una nueva formación económica y social con sus correspondientes formas de explotación y dominio: EL CAPITALISMO, régimen avanzado y moderno, producto de los cambios e innovaciones que vinieron a provocar una trascendental revolución en los procesos de la producción de bienes materiales. Los viejos mecanismos de explotación fueron sustituidos por formas más veladas pero no por ello menos brutales e inhumanas que las anteriores.

EL TRABAJO NO REMUNERADO SE CONVIRTIÓ EN LA FORMA PREDOMINANTE DE EXPLOTACION EN EL ACTUAL SISTEMA DE PRODUCCION; la fuerza de trabajo pasó a ser la más barata y abundante de las mercancías en el sistema capitalista; los ejércitos de reserva (desocupados) pasó a ser una de las características más distintivas de esta sociedad, y la demagogia se convirtió en una de las armas más esgrimidas por los grupos detentores del poder político y económico en todos los países víctimas de la dominación capitalista.

Después de relatar ciertas realidades sociales, preguntamos ¿Cómo se puede explicar las gigantescas concentraciones de capital en un puñado de poderosos caballeros?, ¿Cómo se explican las desorbitadas fortunas que detenta un reducido y famoso clan de manos muertas? ¿Cómo explicar los cientos de millones que detentan los Miguel Alemán y los Noguera Otero? ¿Acaso los palacios y casas residenciales que poseen son frutos de su sudor y su trabajo? NO ¡NO!, ninguna concentración como las mencionadas puede tener explicaciones apegadas a los valores morales que los hombres han creado para normar su conducta ante los semejantes. Los cientos de millones de pesos concentrados en nuestro país, sólo se pueden explicar a partir del robo, el engaño, la usura, y las transacciones comerciales. Ahora bien, debemos entender que el poder económico, no es condición única que se requiere para ejercer la explotación debemos entender que la dominación de una clase sobre otra, sólo es posible si el poder económico que detentan las clases dominantes se ve res-



guardado por UN PODER MILITAR, es decir, corporaciones armadas, esclavizadas y sumisas dispuestas a reprimir a sangre y fuego el descontento de las clases y grupos explotados y oprimidos.

En nombre de una "Paz Pública", los diversos cuerpos represivos persiguen, torturan, encarcelan y masacran a quienes denuncian y se exponen a la política de terror que aplican los grupos dominantes; gracias a la existencia del ejército y corporaciones policiacas es como ha sido posible la formación y consolidación de la poderosa pandilla multimillonaria de Miguel Alemán, Espinosa Iglesias, Emilio Azcárraga, los Portes Gil los Trouyet, los Nogueta Otero, los Castrejón Díez; gracias a la existencia de los grupos de represión y de choque creados por la minoría gobernante, se pudo amordazar durante décadas el movimiento obrero mexicano y de esa manera convertirlo en poderoso rebaño enchiquerado encargado de gritar vivas y aplaudir a los criminales opresores del pueblo.

Desde que la humanidad conoció la existencia de las clases sociales en pugna, los ejércitos y destacamentos armados han cargado con la responsabilidad de sostener a tiranos y verdugos de todo pelaje que se han adueñado del poder político y económico para explotar, reprimir y masacrar a los pueblos. En nuestro país abundan los ejemplos que pueden ilustrar la conducta reaccionaria y criminal de la clase burguesa, así como la obediencia ciega y las actitudes de complicidad criminal que han adoptado las corporaciones policiacas y el oficialmente llamado "Glorioso Ejército Mexicano". Los sangrientos hechos que se han venido escenificando a lo largo y ancho de la república, son fehacientes pruebas de nuestras afirmaciones; las acciones represivas contra el Movimiento Estudiantil Nacional como la del 2 de octubre de 1968; como la represión halconesca y fascista del 10 de junio de 1971, como los actos criminales, llevados a cabo contra el movimiento democrático y revolucionario de Nuevo León, Sinaloa, Chihuahua, Durango, Puebla y Guerrero, son la expresión concreta y generalizada de la esencia reaccionaria y antipopular de la actual camarilla priísta gobernante. En Guerrero, donde tiene sus expresiones más feroces la política de la clase dominante, decenas de campesinos y humildes trabajadores de la ciudad han sido víctimas de las salvajes represiones desencadenadas en nombre de supuestas campañas asistenciales y beneficencia so-

cial, gran número de campesinos han sido asesinados y desaparecidos por los cuerpos policiacos y militares cumpliendo ordenes directas del gorila Cuenca Díaz, del Presidente de la República y del gobernador Israel Nogueta Otero. Ciudadanos honestos y familias enteras han sido sacadas de sus hogares y llevadas a lugares desconocidos donde se les interroga a base de brutales torturas para que declaren miembros o colaboradores del Movimiento Guerrillero que opera en las montañas o ciudades. Las cárceles ocultas se han convertido en un sistema de operancia normal para castigar a los luchadores auténticos que han decidido empuñar las armas para responder a la violencia reaccionaria y fascista que desde hace años han desatado contra el pueblo nuestros opresores con la violencia revolucionaria de los pueblos hambrientos y miserables.

Por todo lo antes descrito, los integrantes de las agrupaciones armadas que integran el PARTIDO DE LOS POBRES, hemos considerado oportuno y como parte de una responsabilidad revolucionaria, hacer el presente llamado a las fuerzas y corporaciones armadas del país, para que lo analicen y discutan y puedan de esta manera entender el significado real de todos y cada uno de sus actos.

SOLDADOS Y OFICIALES DEL EJERCITO MEXICANO: Todos los ejércitos de todos los tiempos han sido integrados siempre por hombres que provienen de las clases pobres de los campos y de las ciudades; nunca los millonarios explotadores de los pueblos han exuesto en peligro su pellejo en los combates sangrientos para defender sus intereses; han sido siempre los soldados RASOS y los que integran las categorías más bajas dentro de la estructura militar de las sociedades explotadoras, los que han ido a pelear y a morir a otros lados cumpliendo con una disciplina militar que les impusieron los mismos opresores; en busca de un salario miserable cientos y miles de soldados hambrientos han quedado tendidos en los campos de batalla, mientras los explotadores se embriagan en los más lujosos centros de prostitución o se divierten en los mejores cafés de los más famosos centros turísticos de recreación. La historia ha demostrado que ningún ejército de las clases dominantes lucha por defender los intereses de la Patria o el sagrado principio de la soberanía; todos reprimen y han reprimido siempre para defender los intereses de las pandillas dominantes. En todos los tiempos de dominación, las clases opresoras han implorado el sagrado concepto de la Patria para masacrar, perseguir y encarcelar a los revolucionarios que de una u otra forma expresan y defienden los intereses de las clases obrero-estudiantil-campesino no se ejecutan porque los intereses de la Patria así lo reclaman, sino porque sólo ese comportamiento político puede prolongar la existencia del orden explotador capitalista y retrasar el estallido revolucionario inevitable de nuestro pueblo. Sin embargo, sépase que no habrá métodos capaces de detener la historia y la Revolución de los pobres tarde que temprano se producirá; no importa que el terror oficializado se mezcle con las expresiones de supuestas aperturas democráticas y con la estúpida expresión de "arriba y adelante" con la que los mercenarios tratan de expresar la esencia de la política reaccionaria.

SOLDADOS Y OFICIALES DEL EJERCITO MEXICANO: A ustedes como a los niños de primaria les han hecho creer que la Patria que hoy existe es por la que lucharon nuestros héroes, cuando todo eso es falso. Esta es una patria injusta, ésta no es la patria que soñó Zapata para los campesinos ni Flores Magón, para los obreros; esta patria es la de los banqueros, industriales, latifundistas y explotadores de diverso pelaje, la misma que disfrutó Porfirio Díaz con la minoría de bandidos enrique-

cidos a costa del sufrimiento del pueblo mexicano. Los que ahora hemos empuñado las armas para luchar contra las injusticias derivadas de la explotación estamos seguros de que si todos los héroes que lucharon en sus tiempos contra las tiranías, revivieran volverían a formar sus ejércitos de hambrientos, harapientos y descalzos para derrocar a la moderna dictadura burguesa que sueja y lucha por eternizar su dominio tal y como soñaron en sus tiempos los esclavizadores y feudales.

MIEMBROS DEL EJERCITO Y DE LAS CORPORACIONES POLICIAICAS: Siempre las clases dominantes de todos los tiempos han calificado a sus opositores de delincuentes, bandidos, perturbadores públicos del orden y de traidores a la Patria; así calificó la inquisición criminal al cura José Ma. Morelos y Pavón y de igual manera calificaron a Zapata y a todos los que hicieron suyo el Plan de Ayala proclamado en 1919. En nuestros días, la política de la burguesía dominante no es más que la política porfiriana aplicada a las condiciones de un capitalismo dependiente subdesarrollado, los brutales actos de represión y las odiosas campañas de calumnias que desata la dictadura burguesa en nuestros días contra los revolucionarios y luchadores auténticos de nuestro pueblo, nada tienen que envidiar a la conducta observada por la camarilla porfiriana durante sus treinta años de explotación y opresión, no es casual que bandidos como Fidel Velázquez, Mario Moya Palencia y Hermenegildo Cuenca Díaz, haya seleccionado los peores calificativos para tratar de desprestigiar a los grupos armados que en las montañas y ciudades ya han comenzado a quitarle el sueño a todos los tiranos y opresores del pueblo. Se les llama bandidos porque luchan contra las injusticias y contra el orden social miserable que implantaron los explotadores; se nos llama delincuentes porque no estamos dispuestos a compartir con los verdugos del PRI los robos que le hacen a los trabajadores; les llaman traidores a la Patria porque no estamos dispuestos a seguir soportando silenciosos el yugo de la oligarquía criolla y la coyunda del capital monopolista yanqui; por eso y solamente por eso se les odia, se les persigue, se les mata, se les encarcela y se les encarcela con tanta rabia. Luchar contra las injusticias y por la libertad es un delito; por ese delito cientos de mexicanos han perdido la vida durante los últimos cuatro años y cientos seguirán cayendo en lo adelante; con muertos se paga la felicidad de los pueblos y a ese precio se han pagado las libertades humanas, y esos precios estamos dispuestos a pagar.

HERMANOS DE SUFRIMIENTO DE LAS FUERZAS ARMADAS: Deben entender que no están defendiendo los intereses de la Patria, sino los intereses de un puñado de bandidos que ni siquiera conocen las ámpulas ni los callos en las manos porque nunca han agarrado instrumentos como el machete o el martillo para ganarse de manera honrada el sustento de cada día; los intereses de los que se requeman el lomo tirados en las playas pero nunca doblando sus traseros en los trabajos del campo, en los muelles o en las fábricas; los intereses de los asesinos y verdaderos traidores de la Patria que han entregado las riquezas de nuestro territorio a los voraces monopolios extranjeros; a los que mataron a Zapata y a Villa, a Rubén Jaramillo y a Jenaro Vázquez y a los que ahora se proponen acabar con el profesor Lucio Cabañas y el grupo de valientes guerrilleros que comanda en las montañas de Guerrero.

SOLDADOS Y OFICIALES: Deben entender que al igual que los obreros y campesinos son explotados y humillados; deben saber que no son hombres libres sino simples instrumentos humanos esclavizados y educados bajo una disciplina militar contraria a los intereses de su propio pueblo; sólo en teniendo estas verdades, es como

podrán entender la justeza de nuestros principios y de todos nuestros actos.

OBRREROS, CAMPESINOS, ESTUDIANTES Y SOLDADOS: Ningún pueblo de la Tierra es débil, todos son poderosos, tanto que cuando se deciden a rescatar sus derechos y todo cuanto les pertenece, se convierten en incontenible y atrevida fuerza ante la cual se arrodillan con lágrimas y con imploraciones de clemencia y de piedad sus más rabiosos enemigos. Poderosos ejércitos de las clases dominantes han tenido que morder el polvo de las derrotas y saltar hechas añicos al intentar y osar enfrentarse a los pueblos los Ejércitos de Carlos V, de Napoleón, de Hitler, de Porfirio Díaz y Fulgencio Batista son conocidos ejemplos que confirman y prueban la justeza de toda nuestra concepción acerca del significado de los pueblos.

Ahora después de haber soportado tantas injusticias y represiones, hambres y humillaciones, engaños, y promesas, al pueblo mexicano sólo le queda una alternativa, la última de las alternativas: UNA NUEVA REVOLUCION, una revolución proletaria que destruya el aparato estatal de la burguesía y deposite el poder político y económico en los trabajadores; una revolución dirigida por los obreros y campesinos que destruya la propiedad privada y acabe con la explotación del hombre por el hombre; sólo con un cambio total de sistemas podrán destruirse los latifundios modernos y sólo mediante esas transformaciones podrá eliminarse el carácter mercantil de la justicia y los Juzgados y Tribunales dejarán de ser mercados estupendos de enriquecimientos; sólo después de que la clase obrera y los campesinos hayan tomado las riendas del poder podrá hablarse de un ejército auténticamente patriótico y no patriotero, defensor de los intereses del pueblo de la Patria proletaria y de la soberanía nacional.

MILITARES Y EJERCITO MEXICANO: La lucha revolucionaria de liberación ya está iniciada y nadie será capaz de detenerla; sabemos que el camino es largo y de muchos sufrimientos; convencidos estamos que para cumplir con esta tarea de carácter histórico, muchos luchadores morirán, tal vez más de los que murieron en las revoluciones pasadas; sin embargo, que quede claro lo siguiente: CUALQUIER MIEMBRO DE LA BRIGADA CAMPESINA DE AJUSTICIAMIENTO ESTA DISPUESTO A PAGAR CUALQUIER CUOTA DE SACRIFICIO QUE LA LUCHA LE EXIJA; SABEMOS QUE LA LIBERTAD QUE HAN CONOCIDO MUCHOS HERMANOS PUEBLOS DEL MUNDO, HA SIDO EL RESULTADO DE ARROYOS Y LAGUNAS DE SANGRE; SABEMOS QUE LA LIBERTAD NO SE REGALA A LOS PUEBLOS, SE GANA EN LOS COMBATES Y SOLO SE PUEDE PAGAR CON MUERTOS.

ESTE ES EL PRECIO QUE NOS HAN PUESTO LOS OPRESORES Y ESTE PRECIO TENDRA QUE PAGAR NUESTRO PUEBLO; TODOS LOS QUE MUERAN EN ESTA LUCHA, MORIRAN POR LA PATRIA PROLETARIA DEL MAÑANA.

Soldado tú eres el pueblo no uses las armas para masacrar tus hermanos, la miseria contra la que luchamos es tu miseria, nuestros explotadores son tus explotadores, nuestro enemigo los caciques, los explotadores, los millonarios no son ustedes sino sus enemigos, nuestros enemigos. Usa tus armas contra tus enemigos los explotadores que no se arriesgan, ni sudan, ni ponen en peligro sus vidas para despojar al pueblo, a tí a tu pueblo.

POR EL PARTIDO DE LOS POBRES, POR LA BRIGADA DE AJUSTICIAMIENTO.

Comisión de Lucha N° 24
del Partido de los Pobres.

Iguala Gro. Agosto de 1972